scj.es

Revista de la
Familia Dehoniana

Nº 28

La pasión del corazón: unidos en el carisma y la misión

Nuestra Familia Dehoniana: misión compartida y familia carismática

Febrero 2018
Nº 28

SUMARIO

3. Editorial
La pasión del corazón:
unidos en el carisma y la misión
4. Familia dehoniana
Un espíritu y un cuerpo,
al servicio de una misión
P. Juan José Arnáiz Ecker, scj
8. Actualidad y misión
Participación de los laicos en el carisma
12. Tema central
La pasión del corazón unidos
en el carisma y la misión
Apuntes para una reflexión personal y comunitaria
22. Con nombre propio
Testimonios
30. Pastoral y cultura
La vida como don
P. Gonzalo Arnáiz, scj
36. Legado Dehoniano
La Asociación Reparadora
fundada por el Padre Dehon
P. Egídio Driedonkx, scj
40. Educación
El concepto de sí mismo
P. Manuel Lagos, scj
44. En lo secreto
Aspirad a los carismas más valiosos
46. Actualidad dehoniana
P. Alfonso González, scj
50. Editorial Dehoniana

Director: P. Antonio Rufete Cabrera, scj

Subdirector: P. Pedro Iglesias Curto, scj

Equipo de Redacción:
P. Ángel Alindado Hernández, scj
P. Juan José Arnáiz Ecker, scj
P. Ramón Domínguez Fraile, scj
P. Pedro Iglesias Curto, scj
P. Antonio Rufete Cabrera, scj

Diseño y maquetación: estudio143.com

Imprime:
GRÁFICAS DEHON
La Morera, 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz
Dpto. Legal: M52542012

Encarga una misa por tus intenciones

Celebrar la Eucaristía por un ser querido es un gesto de afecto y de unión con aquellos que nos han dejado o necesitan de nuestra oración. Nos hace comulgar con el misterio de amor en Cristo que nos vincula a unos y otros. Es además una ayuda para continuar nuestra misión apostólica en la Iglesia.

Solicítanos tu misa

91 833 64 70

dehonianos@scj.es

La pasión del corazón: unidos en el carisma y la misión

Se trata del primer encuentro de todos los que somos familia en torno a León Dehon. Un primer encuentro de toda la **familia dehoniana**, que tendrá lugar en Guadarrama de la Sierra (Madrid), los próximos 23, 24 y 25 de febrero.

La sensibilidad social de León Dehon, empeñado en buscar oportunidades para los jóvenes y obreros en su primera misión; su particular manera de leer el Evangelio y su experiencia de descubrir a Dios en el Corazón de su Hijo -abierto en la Cruz-, que es la mayor expresión del amor que el mismo Señor siente por cada persona; su entrega infatigable para que el Reino de Dios no fuera una expresión recurrente, sino la realizad que hace posible que el proyecto humanizador de Dios Padre transforme el mundo y convierta el corazón de ser humano; la apuesta decidida por ser y vivir con el corazón y desde el corazón... Todo esto y mucho más es lo que hemos descubierto y experimentado muchos de nosotros: laicos, religiosos, alumnos, bienhechores, voluntarios, misioneros, trabajadores de algunas de nuestras obras, feligreses de las diferentes parroquias que animamos, madres y padres de quienes están cerca de nuestro centros, etc. Todo esto y mucho más es lo que hace posible que cada vez estemos más cerca y nos sintamos miembros de una misma Familia.

Lo que proponemos es un primer encuentro para compartir la vida, las diferentes experiencias, la vocación a la que cada uno se siente llamado.

Queremos compartir el **carisma**. Dice el Catecismo: "los carismas son gracias del Espíritu Santo, son extraordinarios o sencillos y humildes, pero todos tienen directa o indirectamente una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo" (cf. nº 799).

El carisma recibido por Dehon, del que participamos de múltiples maneras, es una riqueza que no podemos guardar, un don que no podemos ocultar; porque se nos ha regalado para darlo, para compartirlo, para vivirlo y, en el intento, hacer creíble y visible el reino de Dios.

Queremos compartir también la **misión**: *Adveniat Regnum Tuum*. A través de nuestras obras podemos estar al servicio de los más necesitados y los jóvenes. Lo que podamos ofrecer al mundo en la educación, en las parroquias, en las obras sociales, las misiones, la espiritualidad, o en la comunicación nos sirve para anunciar el Reino de Dios.

El Papa Francisco recuerda que la misión de la Iglesia es la de anunciar al mismo Cristo porque "Él es solo el que salva". La familia dehoniana está llamada a hacer presente en el mundo la ternura de Dios, la que recibimos y experimentamos, que puede llegar a los demás a través de nuestra ternura, de nuestros gestos solidarios y de nuestra entrega. Somos testigos del amor de Dios, que transforma las personas y es la semilla de una sociedad nueva. Cada uno desde su experiencia vital, desde la llamada específica y desde los dones que ha recibido, puede llevar adelante esta misión.

El 23, 24 y 25 de febrero se celebrará el primer encuentro de **familia dehoniana**. Tú y yo, y todos estamos convocados.

Familia Dehoniana

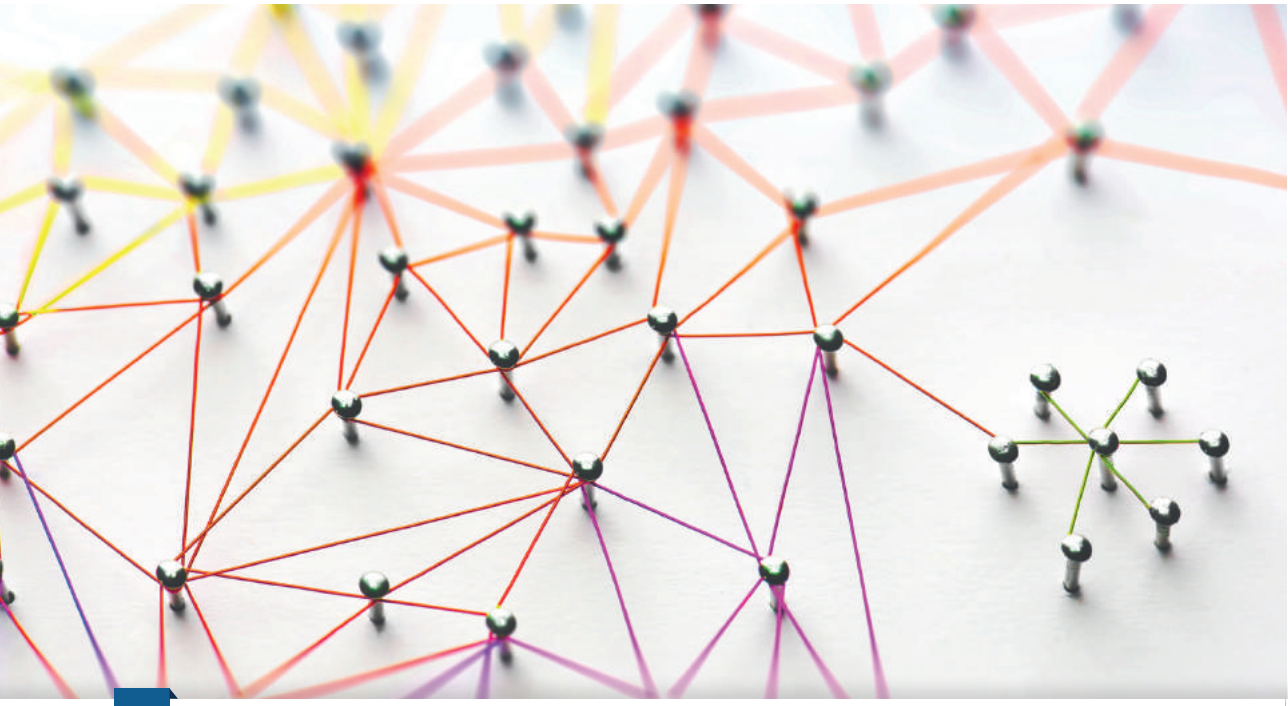
Un espíritu y un cuerpo, al servicio de una misión

P. JUAN JOSÉ
ARNÁIZ ECKER, scj

Un espíritu y un cuerpo, al servicio de una misión[1]

La familia carismática es también convocada a la misión. El fundador, a través de la intuición del Plan de Dios sobre la historia, percibió una doble y complementaria llamada: la llamada de Dios y la llamada del hombre. La unidad de vocación comporta la unidad de respuesta: servicio a Dios y servicio al hombre. El carisma lleva dinámicamente hacia una peculiar experiencia del Misterio de Dios y, contemporáneamente, hacia una experiencia encarnada para la salvación de personas concretas, es decir, una intuición sobre el modo en el que ofrecer salvación al hombre.

El carisma, por tanto, no se entrega al fundador como una realidad totalmente dada, sino como un germen vital que contiene y hace florecer toda una espiritualidad y teología en las generaciones siguientes y en las realidades que a su luz han nacido. Esta teología y espiritualidad son el fundamento de la peculiar (forma de) misión porque el modo de ver Dios habla inmediatamente del modo de ver/hacer Iglesia y el modo de ver/servir el hombre. Teología y espiritualidad, pero también estrategia y acción. Por lo tanto, en la base de la común participación en el proyecto de espiritualidad y misión de Dehon se apoyan en estas preguntas: ¿qué imagen de Dios?, ¿qué imagen de Iglesia?, ¿qué imagen de hombre?



Dentro de la Iglesia, sujeto único de la misión conferida por Cristo, fue Él quien instituyó los ministerios jerárquicos (para estructurar y dar consistencia) y ensanchar los carismas con los que llevar adelante la misión y revitalizar la Iglesia con estos dones libres, transitorios, no permanentes. Es por esto que la misión que suscita un carisma es prevalentemente un ser así como el Espíritu sugiere ser en la Iglesia, según el propio estado de vida eclesial. Este 'vivir así' hace salir un inconfundible y propio repertorio de características que se hacen reconocibles y preciosos y son, por tanto, vía de posibilidad para sentir la llamada a encontrarse/reunirse como familia.

La misión por tanto es también una característica de la FD. Es el peculiar modo de colaborar en cuanto FD a la única misión de la Iglesia. Misión que no deriva por tanto del consenso/opciones de los componentes, sino de la voluntad carismática constitutiva del fundador. Por esto la misión no se debe identificar con obras/actividades concretas (también si son el modo especial/habitual de expresar la misión) que nunca la agotan: la misión es el espíritu fundamental que vivifica un 'ser/hacer así de este modo' [2].

Consiguientemente, la obligación que emerge de la toma de conciencia de una llamada de un don recibido es el de optimizar todos los propios recursos en comunión y colaboración. Las inversiones hechas en el "formar el corazón", en el fijar el ideario y el estatuto propio, deben dirigirnos hacia la búsqueda del *luchrum Christi*, es decir, de los intereses de Cristo.

El movimiento que suscita la misión aclara que el discurso hecho para las congregaciones sirve también para la familia carismática, es decir, esta no es auto-referencial, no tiene el monopolio de la realidad carismática; la ha recibida como don eclesial para darlo, sin muros de separación, más allá de toda frontera cultural, racial, lingüística, nacional, social, religiosa incluso. La realidad carismática en su desarrollarse misionero supera por lo tanto la misma familia carismática.

Definir muy bien qué relación en clave misionera tiene la FD es vital para dar sentido y verdad al principio que pertenecer a la FD sea el modo que Dios ha elegido para ti de vivir el ser Iglesia en la concreción de nuestra vida de miembros.

---

1 Texto extraído de **La Familia dehoniana como Familia carismática** de Juan José Arnáiz Ecker, scj

2 García Paredes, 1982: 252-265

Participación de los laicos en el carisma

1. Los Laicos

La participación de los laicos en los diversos carismas es un fenómeno universal hasta el punto de que el Papa relata en la "Vita Consecrata" que "se inició un nuevo capítulo, rico de experiencias en la historia de la relación entre las personas consagradas y los laicos" (nº 54). "Este fenómeno está marcado por nuevos caminos de comunión y de colaboración que deben ser estimulados" (nº 55). No son caminos en que hay una relación como de condescendencia servil, sino de colaboración equilibrada y de importancia.

Juan Pablo II afirma que "los estados de vida están interrelacionados y se ordenan unos a otros... están al servicio del crecimiento de la Iglesia" (ChL, nº 55).

Un instituto tiene la posibilidad de asociar a sí mismo otros fieles (hombres, mujeres, casados o no), empeñados en ir a la perfección cristiana, según el espíritu del Instituto y participar en la misma misión (CDC, nº 725).

De cualquier manera, en los orígenes, está Cristo y la Iglesia de Jesucristo, como referencias del compromiso bautismal.

Obispos, religiosos, padres, otros consagrados y laicos tienen la misma forma de acercarse al Corazón de Cristo, descubriendo el amor de Dios, su presencia en la Iglesia. El compromiso con el Reino de Dios (justicia, verdad y solidaridad) implica la unión a la oblación de Cristo por el perdón y por la disponibilidad.

El descubrimiento de compartir el mismo proyecto de vida evangélica del Padre Dehon, de participar de la misma herencia, nos convierte no en una asociación o federación, sino en una familia (Dehoniana, 2001, 1, 53-62); familia entendida como una comunidad con diversas vocaciones que comparten el mismo patrimonio espiritual. Hay así una comunión de vocaciones en el proyecto dehoniano (Dehoniana, 1991, 1, 75).

En el origen del proyecto dehoniano, está su visión espiritual que orienta el resto. Lo que compartimos es la manera de acercarnos al misterio de Cristo. El término familia indica un padre espiritual común y un deseo de comunión materializado en la Familia Dehoniana.

2. El Padre Dehon y la Familia Dehoniana

En el Padre Dehon, encontramos ya un embrión de la Familia Dehoniana: La relación entre el Padre Dehon y las Siervas del Sagrado Corazón (Ir. Ulrich). Después, la relación entre las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús en Namur, llamadas hermanas víctimas (Ir. Verónica). La hermana Verónica orientó a muchos padres hacia la Congregación SCJ, entre los cuales el Padre Andrés Prévot.

Siempre hubo una preocupación del Padre Dehon en asociar a su proyecto los laicos (Dehoniana, 1984, 64, 232-235).

La Asociación Reparadora comienza al mismo tiempo que la Congregación en 1878, incluyendo agregados y asociados, entre los que está la madre del Padre Dehon. Desde el principio de la Congregación SCJ, el Padre Dehon Habla siempre de la presencia de padres diocesanos y laicos asociados (Dehoniana, 2001, 1, 54). Los asociados se dedican más a actividades (obras de caridad y prensa –medios de comunicación-). Los agregados se concentran más en la oración y en el sacrificio. Así, el Padre Dehon llama a un grupo más íntimo (oración y sacrificio) y otro de acción. Es interesante constatar también las formas litúrgicas de agregación. Los agregados reciben una cruz, igual a la de los religiosos, adornada con un corazón. Hay un acto de consagración. Después, más tarde aparecen dos: una para las fiestas y otra para todos los días. Todos usan los escapularios y una medalla del Corazón de Jesús.

En 1923, desaparece la distinción entre agregados y asociados. En ese año, la Asociación recibe el nombre de "Adveniat Regnum Tuum"[1], reuniendo más de 50.000 personas para orar y sacrificarse por la difusión del Reino de Dios, por el triunfo de la Iglesia, y por el aumento de vocaciones sacerdotales y misioneras.

La revista, el Reino del Sagrado Corazón en las almas y en las sociedades, es orientada también para los laicos. Por lo tanto, son dos las grandes iniciativas de la vida del Padre Dehon (Souvenirs, 1912). La primera gran iniciativa es llevar los sacerdotes y los laicos al Corazón de Cristo, a la adoración y al amor. Su segunda gran iniciativa es contribuir y colaborar para mejorar, levantar, las clases populares por la venida –la implantación- de la justicia y de la caridad cristiana.

3. Carisma

Si hablamos de familia dehoniana, tenemos que reconocer un padre, el Padre Dehon. Es un padre espiritual. Participamos como hermanos en la misma espiritualidad. No hay ninguna actividad que nos caracteriza, sino la espiritualidad y la misión heredada del Padre Dehon.

El carisma dehoniano es constituido por la espiritualidad y por la misión heredada del Padre Dehon.

La misión no es constituida por actividades, sino por el proyecto de construir el Reino del Corazón de Jesús en las almas y en la sociedad, al servicio de la misión del Pueblo de Dios en el mundo de hoy (LG 12). Es misión la adoración eucarística y el ministerio a los pequeños. Es misión anunciar el amor de Dios y su compasión.

Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón (Mt 11, 27). De aquí derivan valores tales como: el amor gratuito, el abandono, la confianza y la disponibilidad, el Ecce Venio y el Ecce Ancilla.

1 Más sobre la Asociación Reparadora (Dehoniana, 2001, 2, 75-85) y sobre los laicos dehonianos (Dehoniana, 2001, 2, 85-95).

Esto exige un estilo de vida personal: atención y acogida cordial de las personas, misericordia y compasión.
Espiritualidad y misión se concretan en un empeño apostólico que prima el anuncio de un Dios misericordioso y compasivo, pronto para el perdón y la reconciliación.
Hay signos que expresan la espiritualidad dehoniana: un estilo de vida evangélica, la adoración eucarística, el mes del Corazón de Jesús, el primer viernes de mes, las imágenes del Corazón de Jesús, el día del Padre Dehon (14 de marzo), imágenes del Padre Dehon.
La vocación de cada dehoniano es "ser profetas del amor y servidores de la reconciliación".

4. La Carta de Comunión y el Laico Dehoniano

En un encuentro que aconteció en Roma del 8 al 14 de octubre del año 2000, se trabajaron los siguientes documentos: "el laico dehoniano y la carta de comunión".
Las conclusiones aparecen en 17 puntos (Studia Dehoniana, 2001 / 44, 257-261).
El primer gran punto recoge la espiritualidad y la misión. Destaca que el carisma puede ser compartido por otros grupos (VC 54). A continuación presenta una síntesis de la herencia del Padre Dehon: Contemplación del Corazón de Cristo (revelación del amor de Dios, amor rechazado por el pecado); participación en la oblación de Cristo (en la eucaristía y en la adoración), acogida de María como madre y modelo; sentir con la Iglesia (anuncio del Evangelio, compromiso con la justicia, la verdad y la solidaridad); instauración del Reino del Corazón de Jesús (profetas del amor y servidores de la reconciliación); atentos a las llamadas de la humanidad (promoción de la dignidad humana, de la paz y de la fraternidad universal).
En un segundo punto, presenta la Familia Dehoniana: familia reconocida en los hermanos y en las hermanas; componentes de la Familia Dehoniana (SCJ, laicos, dehonianos, Institutos de vida consagrada que viven el carisma del Padre Dehon); criterios (reconocer al Padre Dehon como padre y guía que nos lleva a Cristo).
En un tercer punto presenta la Comunión y la Organización: momentos de encuentro y la necesidad de organización.
En un cuarto punto, hace una referencia a los Laicos Dehonianos: beber de la espiritualidad dehoniana, solicitando a los religiosos y a otras personas que preparen agentes de formación.
El Laico dehoniano se compromete en una formación inicial y permanente, seria y constante para acoger y traducir el carisma en espiritualidad y misión en el mundo y en la cultura de hoy (nº 17). Más que identificarse con las estructuras de la Congregación, el laico debe identificarse con el Padre Dehon y su carisma.

Familia Dehoniana

I ENCUENTRO 24 y 25 de febrero de 2018

Más información en:
http://www.lapasiondelcorazon.com

Tema central

La pasión del corazón: unidos en el carisma y la misión

Apuntes para una reflexión personal y comunitaria

El material que tienes entre tus manos pretende ser un cuaderno de trabajo personal y grupal. Encontrarás en él algunos textos breves, interrogantes y espacios donde libremente puedas escribir lo que te inspira el apasionante tema de la Misión Compartida y de la Familia Carismática: nuestra Familia Dehoniana.

Tú que formas parte de esta familia tienes algo que decir, algo que compartir para que podamos seguir dando pasos juntos...

Algo más que unas ideas para reflexionar

La familia carismática

Laicos y religiosos se unen en una Familia carismática, ya no para participar "en la misión del Instituto", sino para revivir juntos el carisma que ha dado origen a esta Familia, encarnar juntos el rostro evangélico que corresponde a este carisma, y servir juntos a la misma misión eclesial.

El carisma fundacional se convierte en fuente de identidad y lugar de encuentro. Los laicos descubren el carisma fundacional como una identidad espiritual, no superpuesta a su identidad cristiana, sino como una forma peculiar de vivir la identidad cristiana común a todos los fieles. Además, la novedad no es sólo para los laicos, sino también para los religiosos, al menos en parte, pues esta dinámica les está llevando a descubrir el carisma con una visión más global de la que solía hacerse, como su manera de ser cristianos, lo cual les facilita la coincidencia con los laicos que llegan a vivir ese mismo carisma, pero también como su manera de ser consagrados, lo cual les da la clave necesaria para situarse en la iglesia de hoy y en la familia carismática correspondiente con pleno sentido de su propio valor y con un papel fundamental para desarrollar en ellas.

El carisma fundacional, con su referencia obligada a la persona e itinerario espiritual del fundador/a es, pues, el nuevo campo de fuerza dentro del cual se tejen las relaciones entre los miembros de una familia carismática: religiosos/as, laicos, sacerdotes, y también entre los grupos que la componen. El carisma también es como la sangre de familia, o dicho con más propiedad, el espíritu que da vida a la familia y a sus miembros. Él es el elemento unificador, el puente que permite un encuentro, la raíz de las relaciones mutuas, el eslabón que une y diversifica las identidades.

para reflexionar...

"El pueblo cristiano debe volver a adquirir conciencia de sus deberes. Sabrá que recibe la unción de la confirmación para manifestarse como cristiano en todo lugar, tanto en la vida social como en la privada."

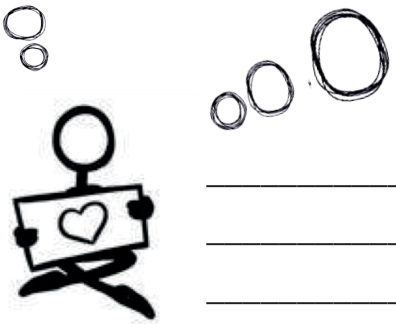
(P. Dehon)

"Los amigos del Sagrado Corazón necesitan una vida interior muy grande"
(P. Dehon)

¿Qué sé del P. Dehon? ¿Cuánto conozco de su legado? ¿Cómo de necesaria o enriquecedora es mi formación en este aspecto?

¿En qué momentos y espacios piensas que estamos YA compartiendo el carisma?

¿Se te ocurren nuevas formas para compartirlo?



"El espíritu es el auténtico protagonista de la misión de la Iglesia y Él mismo es el Don que ha sido dado a la Iglesia para su misión: sopla donde quiere, no se detiene ante las fronteras de la Iglesia institucional, sino que las empuja para que la Iglesia se alargue hacia la amplitud del Reino de Dios."

La fuente

para reflexionar...

Cada uno se hace signo particular para los demás cristianos de aquello que vive de un modo más intenso por su carisma particular, y les recuerda así que también ellos han de vivirlo aunque sea de otro modo. La espiritualidad religiosa y la espiritualidad laical no son compartimentos estancos, sino canales que circulan próximos el uno al otro, alimentándose mutuamente y regando juntos los terrenos contiguos.

Sint Unum seamos uno

"Así como el olmo es un árbol que no da frutos, pero es usado para sostener las parras en las viñas, así la persona que sostiene a los apóstoles del Evangelio, participa de sus frutos y sus virtudes.

(S. Gregorio)

En un tiempo como el nuestro, marcado por un individualismo y una fragmentación muy fuerte, la unión es un concepto muy actual.

"Eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, en la fracción del pan y en las oraciones. Ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles, un sentido de reverencia se apoderó de todos. Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común. Vendían bienes y posesiones y las repartían según la necesidad de cada uno. A diario acudían fielmente y unánimes al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba. El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando."

(Hch 2, 42-47)

"Cuanto más una sociedad conquista y posee, está comprando y vendiendo cosas, tanto más se arriesga a olvidar que la unión es el verdedero tesoro de la humanidad"

(M. Buber)

"Tengan valentía para enseñarnos que es más fácil construir puentes que levantar muros. Y todos juntos pidamos que nos exijan transitar por los caminos de la fraternidad"

Papa Francisco

¿Qué deberíamos hacer para vivir más plenamente la unidad?

Imagino momentos de sentirme en familia

La Misión

El protagonismo en la misión corresponde a todo el pueblo cristiano, y no a una élite como pueden ser los religiosos y sacerdotes, ni tampoco -como se afirmaba antes del Concilio- a la Jerarquía, que luego "delegaba" o hacía partícipes a otros... Pero no sólo "el pueblo" en sentido corporativo; cada cristiano en particular tiene la responsabilidad de ser evangelizador, aunque sólo sea con el testimonio de su vida.

Ante todo, sacerdote o laico piadoso, hay que afirmarse bien en el pensamiento, que no está hecho solamente para el sillón o la sacristía; que por parte suya, usted es la sal de la sociedad y la luz de la vida social.
(P. Dehon)

Nuestra misión es la misión de la Iglesia, la única misión que existe en la Iglesia y que todos los miembros de la Iglesia comparten. Es la obra de la evangelización en toda su amplitud, que mira a liberar y salvar a la persona humana considerada en todas sus facetas.

oooooooooo

Misión compartida: corremos el riesgo de confundir misión compartida con una tarea compartida. Que el compartir se limite al interior de las paredes de una escuela, universidad, parroquia, sin que se alcance la comunidad religiosa, o sin que la responsabilidad de los que comparten la misión se sienta aludida por las llamadas que proceden de la misión más allá de esa obra. Esto sucede cuando la misión compartida se reduce a una simple participación en tareas y entrega de puestos de responsabilidad.

¿CUÁL ES MI MISIÓN?

_____

_____

_____

¿CUÁL ES NUESTRA MISIÓN?

_____

_____

CARISMA Y MISIÓN

La misión compartida entre religiosos/as y laicos empieza a serlo realmente cuando sus actores ponen en común su experiencia personal de la misma, cuando se ofrecen unos a otros la experiencia del Espíritu en la que se les revela el carisma y que cada uno percibe con matices propios, desde los dones particulares que ha recibido para la misión.

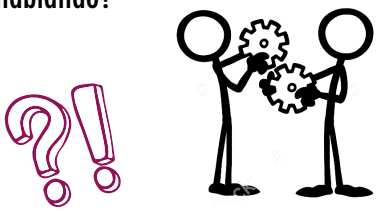
△△△△△△△△

La participación en la espiritualidad y en la misión del P. Dehon requiere una vocación personal; por eso cada componente está llamado a una relectura y encarnación del carisma, a vivir según el propio estado de vida.

La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión. (Ch L. 32)

La importancia de la palabra: compartir

Cuando uno habla de compartir el esfuerzo, el pan, los proyectos con otros ¿de qué realmente está hablando?



Compartir = repartir

¿Cuál es el grado de disposición interna y de relación con el otro cuando decide compartir y qué otros sentimientos tiene cuando dice voy a repartir?

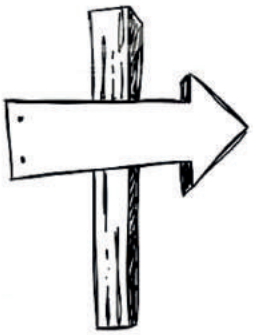
mis notas...

Pros y contras

DE APOSTAR POR COMPARTIR MISIÓN Y CARISMA

En marcha

ANALIZAMOS QUÉ PASOS HEMOS DADO
YA EN EL TERRENO DE LA MISIÓN COMPARTIDA



Próximos pasos

¿QUÉ MÁS SE PUEDE HACER EN MI OBRA PARA SEGUIR CAMINANDO EN ESTA DIRECCIÓN?

Propósitos personales

mis notas...

Propósitos comunitarios

mis notas...

Con
nombre propio

Testimonios

De una laica sobre la espiritualidad dehoniana

HELENA CALADO

ALVD – Portugal

Nací en una familia en la que los valores humanos y cristianos eran vividos en un ambiente de mucha amistad, pero señalados por una tristeza profunda por la muerte de mi hermano mayor, único hijo, entre ocho hijas.

La práctica religiosa consistía en la participación de la misa dominical, catequesis y algunas oraciones, con mi madre, al acostar.

En la pared de la sala de comer había un cuadro del Sagrado Corazón como signo de la aceptación de la persona de Jesús por parte de mis padres.

Sin duda, la mayor influencia la recibí de mi padre, que, siendo un cristiano poco practicante, me transmitía, por su ejemplo, la vivencia de valores humanos como el respeto hacia los trabajadores que dependían de él, (se quedaba a la espera de que llegasen de la recogida de la resina y mandaba preparar la comida que más les gustaba); amistad para con sus amigos, la honestidad, el trabajo; en fin, todo aquello que me ayudó a crecer humanamente.

Así, asimilando en mí valores humanos que, más tarde, en un contacto más profundo con el Evangelio reconocí como valores evangélicos que él ya vivía.

La devoción al Corazón de Jesús me acompañó a lo largo de la vida, lentamente, con mi crecimiento.

Cuando acompañaba a mi madrina de bautismo a la iglesia, entre otras cosas me gustaba mucho ir hasta el altar donde estaba la imagen del corazón de Jesús y allí rezaba.

A los 11 o 12 años fui al colegio interna para poder estudiar. Allí encontré ambiente y medios para un conocimiento más profundo de la palabra de Dios y de la persona de Jesús.

A esas alturas de mi vida tenía una gran devoción al Corazón de Jesús, a través del Apostolado de la oración y éramos invitadas a participar como miembros de ese apostolado. También hice parte de ese grupo.

En el final del curso en el colegio murió mi padre.

Mi fuerza interior era aquella relación con Dios que, en diferentes momentos, había aprendido a alimentar en la eucaristía, casi diaria, la meditación que practicaba con

asiduidad en el colegio, el sacramento de la confesión y las lecturas de formación humana y cristiana.

Terminado el curso quedé colocada –empleada- en el distrito de Coímbra, en una de aquellas aldeas a donde nadie quería ir.

Allí experimenté muchas limitaciones de transporte, carencia de alimentos, pero puedo afirmar que, en todos los momentos, Dios estaba presente.

Acabó el año y al año siguiente entré en un noviciado para entrar en la vida religiosa. Fue un paso con mucha lucha, pues la familia no estaba de acuerdo, pero como yo era mayor, partí.

Estuve durante algunos años y afirmo que fueron años muy ricos en oración, liturgia, compartir, vida de comunidad, espíritu de apertura y experiencia de vida en una comunidad escolar. Fue también en estos momentos cuando me encontré con Chiara Lubich que me abrió hacia una dimensión nueva en algunos puntos de su espiritualidad: el amor concreto a los hermanos, en el reconocimiento de la presencia de Jesús en cada persona que se me aproximase, el compartir la vivencia de la Palabra de Vida y el "que todos sean uno". Por diversos motivos tuve que dejar la comunidad religiosa e ingresé inmediatamente en la enseñanza del estado donde trabajé durante dos años.

Es en este nuevo contexto de vida cuando me cruzo con la espiritualidad del Padre Dehon a través de los encuentros de formación de la espiritualidad dehoniana: amor, reparación, oblación, dirigidos por el padre Adérito Barbosa.

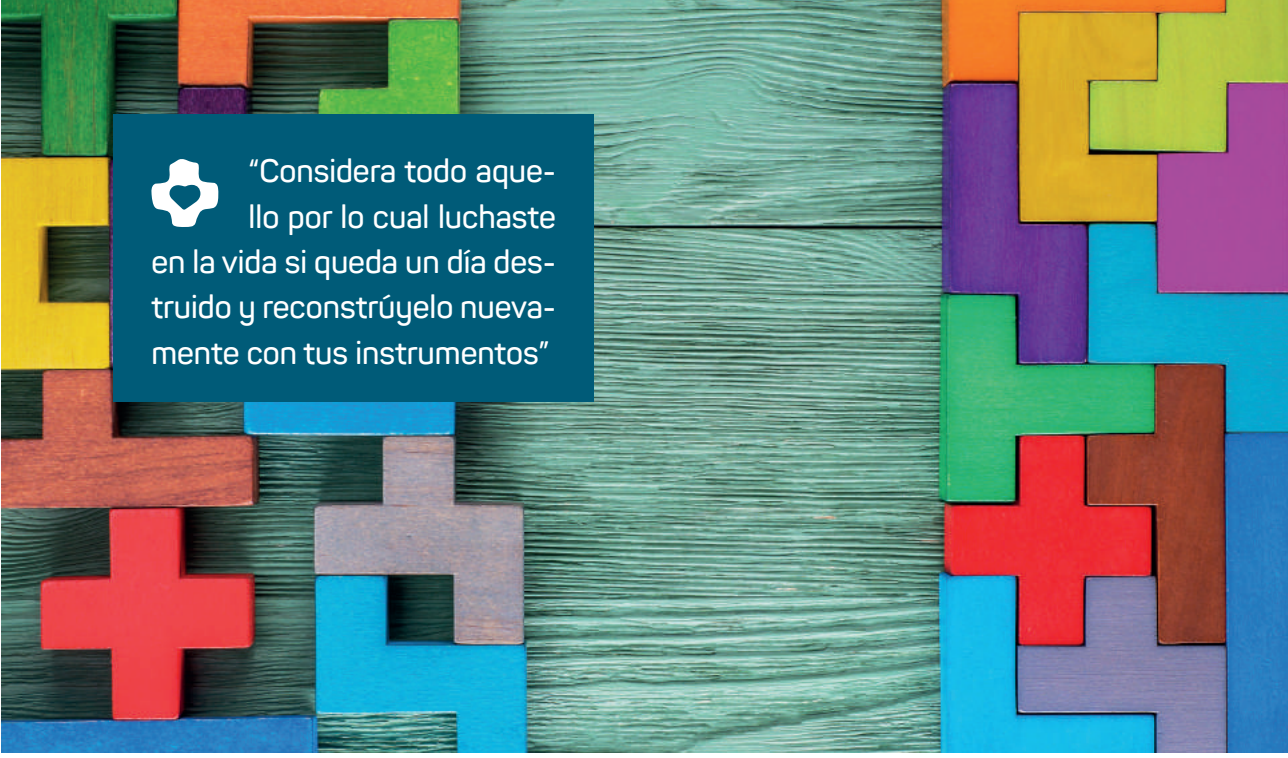
Estos grandes temas tocan las muchas urgencias de nuestro mundo, de nuestra humanidad: la reconciliación y el perdón, que son fruto del amor misericordioso de Dios; el compromiso social; la formación del clero y la santidad de la iglesia; la llamada a la santidad; la devoción a María; las misiones. Todo esto tiene actualidad, pues conduce "a recuperar en la humanidad la memoria de Dios".

Era la confirmación de que la devoción al Corazón de Jesús se identificaba con la opción de Dios-Amor pero plasmada en el amor concreto a todos los otros que tengo que acoger como hermanos.

Algunos pensamientos del Padre Dehon son de tanta actualidad que vale la pena recordarlos:

"Considera todo aquello por lo cual luchaste en la vida si queda un día destruido y reconstrúyelo nuevamente con tus instrumentos gastados por el tiempo. El amor de Dios vuelve grande el corazón del hombre. Ten confianza en ti aunque todos duden de ti y acepta tus dudas.

Llena cada minuto dando valor a todos los segundos que pasan"



"Considera todo aquello por lo cual luchaste en la vida si queda un día destruido y reconstrúyelo nuevamente con tus instrumentos"

Ser laico dehoniano

SERA GÓMEZ

Laico Dehoniano. España

Mi nombre es Sera. Soy de Alba de Tormes, Salamanca (España). Soy laico dehoniano desde el año 2000, cuando empezó la andadura de los laicos dehonianos en España. El nexo de unión fue mi hijo Eduardo, que es religioso dehoniano y a partir de allí me ofrecieron la posibilidad de formar un grupo de laicos ligados al Seminario San Jerónimo de Alba de Tormes. Acepté primero por la cercanía que tenían conmigo los religiosos del Seminario y, también, por querer formarme como cristiano, saber más cosas del P. Dehon y vivir la espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Además participo en un grupo de formación en Biblia de la Parroquia y soy adorador (un grupo de personas que se reúnen una vez al mes para adorar la Eucaristía). Estudio el Evangelio para crecer en mi vida cristiana y soy adorador para alimentarme de la Eucaristía y para enriquecerme. La Eucaristía enriquece todos los aspectos de mi vida, de mi misión en la Iglesia y en el mundo.

Quiero destacar mi trabajo. Soy policía local en mi pueblo: Alba de Tormes. Soy educador social, desempeño la tarea de intervenir en la educación en todo tipo de ambientes: personas necesitadas, ancianos, jóvenes desorientados, disminuidos, etc.

Laico Dehoniano en la sociedad

La sociedad en España es una sociedad laicista, que muchas veces está en contra de la religión y quiere apartarla del ámbito público, o quiere arrinconarla. Tenemos un ambiente hostil en contra de la religión. Es difícil ser cristiano hoy en día. Se encuentran muchas dificultades para ser cristiano. Hay muchas personas que son buenas, pero no quieren saber nada de la Iglesia. Esta Iglesia no les dice nada. Hacen falta muchas vocaciones en la Iglesia, sacerdotales y religiosas. Pero también hacen falta buenos laicos, que estén formados. Se echa en falta que los laicos estén más presentes en la Iglesia, pero para ello hay que formarlos. Noso-

El laico dehoniano tiene que estar implicado y enraizado en su parroquia

tros debemos ser anunciadores de la Buena Noticia, ser más apóstoles en esta Iglesia cambiante y de futuro incierto. No nos tenemos que encerrar en la Iglesia, sino transmitir que somos felices por ser cristianos a la gente que nos rodea.

¿Qué aporta a mi persona ser laico dehoniano?

Personalmente me aporta una gran riqueza espiritual, ya que es un modo de vida dinámico, es un trato con las personas, con los jóvenes de una forma cerca, alegre,..

La cercanía, la sencillez, la alegría de hacer pastoral y de ser persona en esta sociedad a veces deshumanizada.

La espiritualidad dehoniana cala en mi vida y en mi forma de trabajar y de relacionarme con las personas. Esta espiritualidad, esta forma de ser dehoniano me hace ser más cercano, más compasivo con la gente, y estar más disponible para ayudar a los que más lo necesitan desde mi trabajo de policía. Soy consciente de que necesito ayudar a los más pequeños y vivir el ECCE VENIO, es decir, estar disponible y ser solidario con las personas que me rodean: los más pobres y necesitados.

¿La espiritualidad dehoniana me permite vivir una espiritualidad distinta de la que encuentro en el ámbito parroquial y eclesial?

Ya que participo en la vida de la parroquia y me formo en ella en los cursos de Biblia y participo activamente de la Adoración y la Eucaristía Dominical, creo que ambas se complementan y enriquecen mi vida cristiana, dándole profundidad y sentido. El laico dehoniano tiene que estar implicado y enraizado en su parroquia y desde allí transmitir esos valores dehonianos a las personas y trabajar para que se acerquen a Dios. También transmitir esa Buena Noticia desde el corazón.

De la devoción a la espiritualidad del Corazón de Jesús

REGINA DE JESÚS PORTO RODRÍGUES.

Responsable del Grupo Misionero Dehoniano de Queijas. Portugal

La devoción al Corazón de Jesús despertó en mí el gusto por la oración silenciosa junto al Sagrario. Comencé a meditar la coronilla del Corazón de Jesús y el tiempo llamado de la Misericordia. Meditaba la Palabra de Dios del día, intercalando un tiempo de silencio. También recorría muchas veces a los salmos. Fue la confianza al meditar el salmo "El Señor es mi Pastor, nada me falta", que la grandeza del Corazón me ha ido enseñando a interpretar todo a la luz del AMOR de DIOS.

Antes que nada, me gustaría referir la relación de Dios para con nosotros: Dios nos ama tal cual somos... Él no me acusa de nada... ¡Su amor es perfecto! A medida que "me fui abandonando" más y más, ¡adquirí confianza! Todo esto me conduce a meditar los grandes valores humanos del ¡Corazón de Jesús! Apenas voy a destacar, la bondad, el respeto, la confianza. Con esta confianza fui adquiriendo el gusto por la oración silenciosa, meditando en la grandeza del Amor del Corazón de Jesús, contemplando el costado abierto, ¡donde brotó sangre y agua! ¡Fue una experiencia maravillosa! Es bueno el sentirnos envueltos en su amor y misericordia! ¡Esto me conduce a una confianza total!... ¡Ahí encuentro las razones de mi fe! Sentí una gran necesidad de ser más. Los retiros que hice en Alfragide, fueron muy ¡importantes para mí!

Constantemente mi interrogaba... recé sin contar las veces: "Jesús manso y humilde corazón, haz mi corazón semejante al tuyo". Comencé a pensar conmigo misma: Jesús se entregó todo por amor y para perpetuar un ¡AMOR TRINITARIO! En la bondad y ternura, un amor incondicional, con el que se entregó en la cruz ¡por todos nosotros!

Pienso que tenemos que aprender esa misma bondad para ofrecernos unos a otros de alma y corazón. Para mí esto es la Misión de la que, poco a poco, fui adquiriendo conciencia, Es una dádiva sin esperar recompensa.

Dios nos salva no por la cruz, sino con su amor, pasando por la cruz. La Iglesia tiene que perpetuar este mismo amor a toda criatura.

Este es el "mandato" o "Id y anunciad".

Sin saber cómo me sentí unida a las Misiones Dehonianas. En ocasiones me pregunto: ¿Qué puedo hacer? Haré lo que estuviera en mis manos, pero solo por amor.

No es rico quien mucho tiene, sino quien mucho da. No me refiero a dar cosas (que también son necesarias) sino darnos a nosotros mismos. ¿Qué da una persona a otra? Da de sí mismo, da su alegría, da de su comprensión, de su saber, de su capacidad de escucha, de su vida. Así enriquece a la otra, valoriza el sentimiento, da vitalidad. Dando verdaderamente no puede dejar de recibir el retorno.

Dios da la existencia debido a su bondad. La bondad se difunde hacia fuera de sí. Mi dignidad está en relación con la necesidad del otro. Estamos al servicio de los otros, con respeto, confianza y amor es Misión. Misión que a todos los bautizados indica respeto, según las capacidades de cada uno.

El salmo 126 nos dice que el esfuerzo humano es inútil sin Dios. Jesús también nos dice: "Sin mí no podéis hacer nada".

Es el Espíritu del Señor que obra todo en todos.

Consciente de esto digo siempre: Señor Jesús, confío en Ti

La vida como don

P. GONZALO
ARNÁIZ ÁLVAREZ, scj

1. DON. DEFINICIÓN DE DON

Entendemos por DON aquello (persona o cosa) que se entrega a alguien que no tiene ningún derecho sobre lo que se le da. El DON es total o parcialmente gratuito y nace exclusivamente de la benevolencia del donante.

En la definición que hemos dado encontramos tres sujetos o elementos que son necesarios para que se realice el movimiento del don.

Encontramos un DONANTE. Es el sujeto principal. Es aquel que posee en plenitud de facultades aquello que va a entregar y lo hace por benevolencia o benignidad. La benevolencia admite grados, pero debe estar siempre presente para que se mantenga la realidad del don o del regalo. Si este se hace por puro interés del donante o por dolo entonces no se podría hablar de don sino de trampa.

Encontramos un DONADO o alguien que recibe el don. Es la persona que, sorprendida por la iniciativa del otro, acoge agradecida el regalo o el presente ofrecido. Si no hay acogida la acción del donante se frustra y queda desactivada. Si se acoge como algo merecido y sin reciprocidad de agradecimiento el don queda inhabilitado.

Encontramos la realidad que se entrega que llamamos DON. Normalmente el "Don" lo traducimos por "dones" de diversa factura que funcionan como sacramentos (sacramentales) o significantes de una realidad mayor que encierran en ellos pero que no agotan de ninguna de las maneras. En el don o regalo se encierra el amor mayor del donante y el agradecimiento amoroso mayor del que lo recibe.

Pero puede suceder que en el "don" se encierre de alguna manera la totalidad de la persona que dona y/o la totalidad de la persona que lo recibe. Por ejemplo, en el matrimonio quien se entrega como "don" es el esposo a la esposa y la esposa al esposo. En reciprocidad absoluta de amor benevolente. Ambos sujetos son a la vez "donantes" y "donados".

Desde esta clave del "don" entre personas es desde donde hay que entender por ejemplo el sacramento de la eucaristía que es el "don" o regalo como alimento del mismo cuerpo y sangre de Cristo, o lo que es lo mismo de la entrega del mismo Cristo a nosotros como pan de vida y alimento de salvación.

Todavía hay un "don mayor" para el que lo recibe que es aquel que hace que tú mismo subsistas como persona. Nacerá de la benevolencia y de la entrega de otras personas, pero para ti es constitutivo y absolutamente gratuito hasta el punto de que pone los fundamentos de tu ser. Me estoy refiriendo al DON DE LA VIDA. La vida es un don o regalo absoluto que recibimos sin ninguna iniciativa por nuestra parte y que se nos da totalmente gratis y que nos

constituye como sujetos capaces de amar y de vivir. Este don es el que reciben los hijos de sus padres. Precisamente de este DON es del que hablamos también cuando hacemos referencia a Dios porque él es el dador de vida, el FUNDAMENTO de la vida tanto de nuestros padres como de la nuestra.

2. EL DON DE LA VIDA

¿Es la vida un don o una casualidad?

Un dato incontrovertible es que nosotros tenemos vida. Los que ahora estamos reunidos o reflexionando sobre esto somos conscientes de que somos seres vivos, conscientes, libres, capaces de amor. Pero esto no garantiza nada. Justamente esto plantea preguntas sobre el sentido de la vida. Un filósofo de nuestros días –Javier Gomá- a propósito de esto dice: "El individuo moderno, que ha nacido en el mundo y conoce su dignidad irrestricta y casi al mismo tiempo toma conciencia de la indignidad de su destino: la muerte. Es natural que quien se sabe dotado de una dignidad incondicional y prevé su seguro final en este mundo –todo ciudadano- se pregunte si hay alguna posibilidad de continuar siendo individual y personal después de la muerte, si la historia de la subjetividad termina o no en el sepulcro."

Todos nosotros somos conscientes de nuestra "dignidad" de personas y a la vez somos conscientes de la inconsistencia de esta dignidad. Somos conscientes de que no podemos dar razón de ella o garantizar su subsistencia desde nosotros mismos. La subsistencia de nuestra subjetividad, de nuestro ser persona o nos viene dado por Alguien o somos frutos de un azar irresponsable y caprichoso.

Nosotros los creyentes excluimos el azar y afirmamos que el mundo encuentra su razón de ser en el Amor de Dios que crea por pura gracia, por puro don, para comunicar y hacer partícipes a otros de la belleza de la Vida.

3. DIOS CREADOR AMIGO DE LA VIDA

La Biblia, desde el primer capítulo, afirma que Dios es creador de todas las cosas. Él es el fundamento de toda la realidad creada. De toda; de todo lo visible y lo invisible, decimos en el credo.

El acto creador de Dios no es por necesidad. Dios no necesita crear para ser feliz y tampoco necesita crear por exigencia de su propio ser que tuviera que emanar necesariamente

seres inferiores a él. Dios crea de la nada y crea por puro amor. El acto creador es palabra de salvación para todo lo creado y lo hace por pura liberalidad o puro amor (P. Dehon habla mucho del "puro amor"). Podemos decir que Dios "no gana nada" creando. No crea en beneficio propio. Crea en beneficio nuestro, en beneficio del creado. Crea porque ama infinitamente con amor benevolente y quiere que otros puedan participar de su bondad, de su vida, de su ser.

En la obra creadora tiene un "aparte" la creación del hombre. El hombre es creado con una atención particular por parte de Dios. "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" dice Dios para iniciar su obra maestra. El hombre que es "adama" (tierra) recibe el espíritu (ruah) de Dios. El hombre recibe parte del hálito de Dios y es constituido en imagen y está hecho a semejanza de Dios.

El hombre es constituido en dignidad por Dios en un acto soberano y absolutamente gratuito por parte de Dios. Es Dios el que constituye al hombre en su dignidad y este no hace ni tiene ni puede hacer nada para que esto se realice. Es pura iniciativa amorosa de Dios que crea y sustenta la dignidad de la persona humana. El hombre será capaz de Dios, pero porque Dios lo ha querido así; porque Dios lo ha ahecho objeto predilecto de su amor y quiere derramarse sobre él o llenarle de su misma vida.

Hay un momento particular donde Dios se manifiesta como amigo de la vida. En la historia de Noé y del diluvio, Dios hace alianza con Noé poniendo el arco iris como signo de su compromiso de no volver a destruir la vida sobre el mundo. El libro de la Sabiduría lo llama "amigo de la vida" y enemigo de la muerte. No quiere la muerte para nadie.

4. EL DON DE DIOS ES DIOS MISMO

Dios no solo nos da la vida, sino que no da su misma vida. No solo es sustentador de nuestra vida, sino que se hace uno con nosotros y nos entrega su misma vida y él mismo se hace DON. Esta realidad es la que vuelve "loco", loco de amor, al P. Dehon y a todos los contemplativos. Juan 3, 14-16 nos dice que "tanto amó Dios al mundo que entrego a su mismo Hijo para que tengan Vida y Vida abundante". Es algo sorprendente y maravilloso a la vez. Dios se nos da totalmente en el Hijo. Él se hace DON en el Hijo para que podamos vivir y ser hijos en el Hijo. Nuestra razón de ser es una "locura" de amor del Padre que sale de sí mismo y abriéndose nos entrega al Hijo, para que de esta manera podamos ser hijos de Dios por medio del Espíritu que se nos da. Es un comercio admirable entre Dios y el hombre, donde dios es todo DON y el hombre es agraciado totalmente.

La obra creadora de Dios llega a plenitud en la obra del misterio de la Encarnación y de la Redención.

Dios, cuando crea piensa en Jesús-Cristo su hijo el Ungido, que será el fundamento de todo lo creado. Pablo en Colosenses 1, 15-20 hace una hermosa descripción sobre Cristo cabeza del universo que viene bien tener en cuenta.

5. JESUCRISTO MODELO DEL DON DONADO Y DONANTE

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. Jesucristo es una sola persona, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La vida de esta persona de la Trinidad será la que se trasparente de alguna forma en la humanidad de Jesús.

Y Jesús, el Verbo encarnado, en la Trinidad tiene una forma de ser específica y personal que lo constituye como tal. Jesús en la Trinidad es el DONADO por excelencia. Vamos a ver si lo explico primero con la categoría del AMOR para después aplicarla rápidamente a la categoría del DON.

El Verbo lo recibe todo del Padre. El Padre ama infinitamente al Hijo regalándole, dándole, entregándole todo lo que Él es. Se entrega, se dona totalmente al Hijo por amor. El Hijo queda constituido como el TODO REGALADO, como el TODO DONADO, como el TODO AMADO.

El Hijo es consciente, se sabe cómo el REGALADO DEL PADRE, EL DONADO DEL PADRE, EL AMADO DEL PADRE. Este es su ser. TODO DADO. Y en reciprocidad de amor, el Hijo AMA, SE ENTREGA, SE DONA TODO EL AL PADRE. Una interrelación mutua, perfecta, total de amor, entrega, don, reciprocidad y aceptación.

Jesús, hecho hombre vive esta reciprocidad con el Padre a tope. Se sabe y reconoce como enviado del Padre, como quién recibe todo del Padre. La identidad entre el Padre y el Hijo es pasmosa. Jesús llega a decir que el Padre y Él son "uno". Jesús identifica su obra con la del Padre porque el Padre trabaja y Él también trabaja siempre. Jesús reconoce que todo lo recibe del Padre y por su parte devuelve al Padre todo lo que le ha dado, todo su ser. Y lo hace porque lo ama incondicionalmente, contra toda esperanza, y por eso entra en obediencia al Padre hasta el límite de dar la vida en la cruz.

Este misterio de amor de Cristo al Padre manifestado en toda su plenitud en la cruz es el que tiene fascinado al P. Dehon y en él tiene la raíz el carisma dehoniano. Jesús se entregó por nosotros al Padre. Tanto me amó que se entregó por mí.

6. JESÚS, NUESTRO MODELO

Jesús rompe la dinámica del pecado de Adán y Eva; la dinámica del pecado del mundo.

Reconoce su dependencia del Padre, su ser donado, recibido y dado. Se sabe regalo y regalado por el Padre. Y esto es lo que le constituye como ser personal. Y esto lo vive en extrema alegría y en agradecimiento continuo hasta el punto de devolver el amor recibido con el amor donado

de Hijo fiel y obediente, enamorado del Padre y unido a Él en toda circunstancia. Jesús no da un paso sin la aquiescencia del Padre. Jesús no da un paso sin consultar al Padre. Jesús no da un paso en contra de la voluntad del Padre, aunque a veces no la entienda o prefiera que fuera otra. "Si es posible pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya" reza en el huerto de los olivos. Jesús vive cabalmente desde Dios y para Dios.

Si Adán buscaba ser Dios contra Dios, en desobediencia y por ese pecado entró la muerte en el mundo, por la obediencia de Cristo volvió a entrar el don de la Vida. Jesús buscó ser Dios desde Dios. Se hizo obediente hasta la muerte y por eso se convirtió en fuente de Vida y Salvación para todos nosotros.

7. CONCLUSIÓN.

Jesús es el hombre nuevo.

El hombre, si niega a Dios o no reconoce su dependencia de Dios, una dependencia que le hace libre porque le da el ser, su destino es la muerte y la vida es una futilidad, un sin sentido, una nausea. Creyendo afirmar su dignidad negando a Dios lo que niega es su propia subsistencia y su propio ser.

Jesús, al afirmar y reconocer a Dios como Padre y por lo tanto fuente y origen de todos los bienes, abre al hombre a todas las posibilidades.

- Posibilidad de vivir filialmente encarado a Dios como hijo amado del Padre y por lo tanto puesto en el mundo con una finalidad concreta. No estamos en el mundo para la muerte sino para la Vida.
- Posibilidad de vivir fraternalmente encarado a los otros hombres como hermanos, con los que puede construir un mundo de fraternidad y de justicia; un mundo reconciliado con Dios, reconciliado con el mundo y reconciliado con los demás hombres. Posibilidad de hacer y construir el Reino de Dios en la tierra; hacer que el Reinado de Dios llegue a las almas y a las sociedades.

Legado Dehoniano

La Asociación Reparadora

fundada por el Padre Dehon

Fuente: P. EGÍDIO DRIEDONKX, scj

5.1. Primeros pasos

El Padre León Dehon (1843-1925), fundador de la Congregación de los Sacerdotes del Corazón de Jesús, fue un gran apóstol del Corazón de Jesús y de la reparación. Vivió los primeros años de su sacerdocio en la ciudad de San Quintín (Francia), dando vida a numerosas iniciativas sociales para favorecer la promoción humana y la vida cristiana de los jóvenes y del mundo obrero.

Para dar forma concreta a su ideal, después de obtener el permiso del Obispo, fundó en 1878 la Congregación de los Sacerdotes del Corazón de Jesús, o sea, consagrados y ofrecidos al amor de Dios en Cristo y a la reparación de los pecados del mundo, que son una ofensa al amor de Dios, pero también una ofensa a los derechos y a la dignidad de la persona humana.

Este ideal de amor y de reparación no podía, sin embargo, reservarlo sólo para los sacerdotes y para los miembros de su Instituto. Por eso, fundó también, en el mismo año de 1878, la Asociación Reparadora del Corazón de Jesús, con el deseo de llevar a participar en su carisma también a los sacerdotes diocesanos, los consagrados y los laicos. El desarrollo de esta Asociación fue lento, pero progresivo, tanto que el 8 de Febrero de 1889 fue aprobada y reconocida oficialmente por el Obispo, Monseñor Thibaudier.

Cuando el Padre Dehon, en 1878, fundó su Congregación, lo hizo para conducir los sacerdotes y los fieles al Corazón de Jesús, ofreciéndole un tributo diario de adoración, de reparación y de amor. Por ello, desde el comienzo, quiso que también los laicos participasen en la espiritualidad y en los fines del Instituto. Así se creó, desde 1878, una "Asociación Reparadora" u una "Asociación Íntima", para las personas que, no siendo miembros de la Congregación, querían vivir el mismo espíritu. El fin que se propuso a los asociados era pedir con sus oraciones, con sus obras, con su sacrificio y reparación, la venida del Reino del Sagrado Corazón y las bendiciones de Dios sobre los sacerdotes.

Desde el principio, la Asociación Reparadora estaba formada por dos grupos diferentes: el primero comprendía los "asociados", el otro los "agregados". Ambos grupos contaban con sacerdotes y laicos. En cuanto los asociados formaban, por así decir, la masa, los agregados vivían interiormente el espíritu del Instituto; como una especie de Orden Tercera y, especialmente, en el inicio de la Congregación, muchos de ellos pronunciaban el "Voto de Víctima", o sea, se entregaban en completo abandono en las manos del Señor, aceptando, de antema-

no, los sacrificios que Él quisiera enviar. Entre ellos se encontraba la madre del Fundador.

Cuando el Padre Dehon inició su Asociación Reparadora, no hizo nada nuevo, o sea algo que no existiese ya en la Iglesia de su tiempo. Existían ya, en la realidad, varias asociaciones más o menos, con el mismo fin.

La primera persona que aparece en los documentos de nuestros Archivos como "agregado" de nuestro Instituto es el señor Lécot, que pertenecía también a las Conferencias de San Vicente de Paúl de la parroquia principal de San Quintín. El Padre Dehon dice en "Notas sobre la historia de mi alma", que el señor Lécot, a 11 de Abril de 1880, compró para él y su Instituto un jardín que lindaba con la Casa Madre[2]. Como agregado había tomado el nombre de José de Arimatea.

Entre las mujeres, figuraba la madre del Padre Dehon y algunas de sus parientes, como su tía y madrina de bautismo, la señora Julieta Vandelet, esposa de Félix Penant y también madre de un hijo sacerdote; además de la señora Demont-Buffy, prima de la hermana de su madre. Está la señora Herr, madre de los futuros sacerdotes SCJ, Ernesto y León Herr y la señora Lécot.

Estos agregados recibían la cruz adornada con el Sagrado Corazón, igual a la que tenían los miembros del Instituto. Pronunciaban un acto de entrega o de oblación al Sagrado Corazón en unión con los SCJ y las Hermanas Siervas del Sagrado Corazón de Jesús.

Como los agregados fueron considerados como una especie de Orden Tercera, se les daba un nombre religioso a cada uno al entrar en la Asociación[3].

Vemos, entonces, que, a finales de 1880, ya había un buen grupo de agregados. Había en las dos listas, casi unas cien personas. El Instituto contaba apenas con 3 profesos y 7 novicios. De esta forma, el Padre Dehon puede anotar en su diario: *"Las agregaciones de laicos piadosos nos traen una gran cantidad de oraciones, de buenas obras y de vez en cuando ayuda económica"*[4].

5.2. Compromisos de los asociados

Según los nuevos estatutos, la finalidad de la Asociación es el Reino del Sagrado Corazón en las almas y en las sociedades. Tiene dos niveles o grados: la asociación íntima de oraciones y la de acción.

Los asociados del primer grado, quiere decir, de acción, se comprometen:

1. A reconocer franca y públicamente los derechos y la realeza de Jesucristo; empeñándose a respetarlos ellos mismos, y a hacerlos respetar en cuanto puedan, inspirándose siempre en la humildad y dulzura del Corazón de Jesús.

2. A velar para que se cumplan los preceptos divinos en su propia familia y que los cumplan también las personas que dependen de cada uno, especialmente el mandamiento de santificar el día del Señor.
3. A atacar la prensa perversa y a propagar la prensa católica.
4. A convocar, tanto como sea posible, los asociados, mensualmente, para una misa y hacer una reunión para planificar las medidas que tenían que adoptar en su propio ambiente, para activar el regreso a Dios y establecer el reino del Corazón de Jesús.
5. A practicar y propagar lo más posible la devoción al Corazón de Jesús, como el medio más eficaz para conseguir la salvación de la patria.

Los asociados del segundo nivel se comprometían:

1. A ofrecer todas las mañanas sus oraciones, trabajos, sufrimientos, su vida, en unión con el Corazón de Jesús, en espíritu de amor, reparación e intercesión.
2. A aceptar durante el día, con el mismo espíritu, las penas y pruebas que el Señor quisiera mandar; en una palabra, ofrecerse como víctima para consolar al Corazón de Jesús e implantar su reino entre nosotros.
3. A tener una gran devoción a la Eucaristía y a realizar una hora de adoración con la comunión reparadora todos los primeros viernes o primeros domingos del mes.
4. A practicar las virtudes de pureza de corazón y humildad y vivir en espíritu de generosidad y de sacrificio.
5. A considerarse todos los viernes, especialmente los primeros de mes, víctimas encargadas de espiar los pecados de la patria, haciendo penitencias positivas con esta intención.
6. A propagar la devoción del Corazón de Jesús.

Está claro que los del segundo nivel también se obligan a cumplir lo establecido para el primer nivel, pues el fin para todos es el mismo: la santificación personal por medio de la devoción al Sagrado Corazón e implantar su Reino en las almas y en las sociedades. Todos deben ser apóstoles.

2 Cf. NHV. 7, XIV, 19-20.

3 Cf. NHV. 7, XIV, 61.

4 NHV. 7, XIV, 60.

Educación

El concepto de sí mismo

P. MANUEL LAGOS, scj

Estamos casi que obligados a conocer nuestras cualidades y límites si queremos construir una vida integrada y sana

Todos tenemos desarrollado de alguna manera un concepto de nosotros mismos. Por ejemplo, cuando te tienes que presentar delante un grupo determinado de personas, en la escuela, en un grupo de desconocidos, en la iglesia, en un perfil en las redes sociales ¿Cómo te presentas? ¿Qué cosas dices de ti? ¿Qué imagen presentas? Dependerá del concepto que te hayas ido formando de ti y de quien en realidad eres.

Desarrollamos el concepto de nosotros mismos a partir de la propia experiencia interna y la relación con el mundo externo. El concepto de sí es una estructura mental dinámica que motiva, interpreta, organiza, regula y media los procesos interpersonales e intrapersonales de cada uno. Se va configurando a lo largo de la vida y engloba muchos aspectos: la cultura, valores, creencias, habilidades, recuerdos y potencialidades que cada uno va adquiriendo.

El concepto de sí mismo comienza a formarse a muy temprana edad. Algunos científicos sostienen que los niños de 3 a 5 meses logran distinguirse ellos mismos del ambiente externo que los rodea, identificando su imagen en una foto o en un espejo y, de alguna manera reconociéndose. De los 3 a los 5 años los niños suelen describirse de acuerdo a sus características físicas como el color de la piel, el cabello o la actividad preferida; de la misma manera que lo hacen con las personas que lo rodean. Poco a poco, el concepto de sí mismo se va refinando y siendo cada vez más profundo.

En la adolescencia surge la necesidad de encontrar, delante a tantas posibilidades, el "verdadero yo", por lo que el concepto de sí se va transformando, siendo más psicológico y abstracto. Los adolescentes se caracterizan por ser insatisfechos en la búsqueda de identidad, siendo capaces de reflexionar sobre sí mismos y su funcionamiento personal. En la niñez, pero aún más en la adolescencia el joven busca figuras de referencia con las que identificarse, por lo que las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en esa búsqueda de identidad. El adolescente se puede identificar con un grupo, los amigos o las relaciones amorosas, asumiendo valores, creencias e ideales, que le dan un sentido de identidad y le ayudan a definirse.

La opinión que los demás dan de nosotros es otra fuente de información importante para el con-

cepto de sí. Las personas que nos rodean son como un espejo en el cual vemos nuestro reflejo, lo que mostramos ser. Observando lo que los otros piensan de nosotros y la imagen que nos mandan podemos enriquecer nuestra percepción personal. Pero, debemos estar atentos a darle el justo valor a la opinión que los demás tienen de nosotros, porque no lo es todo.

Un fenómeno interesante hoy en día son las redes sociales. Un perfil de Facebook, Instagram, Twitter, etc. pueden decir mucho de nosotros mismos, de cómo nos presentamos, de lo que queremos que los demás vean y conozcan de nosotros. Pero a la vez, el modo de darnos a conocer en las redes sociales, pueden ser medio para la creación de "falsos yos", que pueden desfigurar nuestra identidad. Las redes sociales son una fuente actual de información sobre nosotros mismos, de comunicación y de relación, pero debemos estar atentos a que éstas no sustituyan las relaciones interpersonales tan importantes para un buen desarrollo personal.

El concepto que tenemos de nosotros depende entonces, de cómo nos vemos y de cómo nos ven los demás. Pero ¿Cómo saber si esa imagen es la más verdadera y muestra genuinamente lo que somos? Nuestra imagen será cada vez más objetiva siempre que la percepción de nosotros mismos sea objetiva. Una imagen de sí mismo muy negativa o demasiado positiva puede desfigurar nuestra realidad. Al contrario, quien tiene una imagen correcta y realística de sí, reconoce sus límites y cualidades, y sus relaciones son más satisfactorias y verdaderas. Una persona con una autopercepción medianamente objetiva de sí, puede más fácilmente auto aceptarse y por ende, aceptar a los demás. Solemos llamar a la auto evaluación de nosotros mismos: autoestima.

La autoestima está influenciada por el desarrollo biológico, cognitivo y afectivo de la persona. Un estilo de crianza cálido, reactivo, equilibrado y democrático en la niñez y adolescencia contribuyen a desarrollar un justo valor de nosotros mismos. Las relaciones con los compañeros en la escuela, con los amigos o las experiencias de enamoramiento, son elementos que también contribuyen a la formación de la autoestima en el niño y el joven.

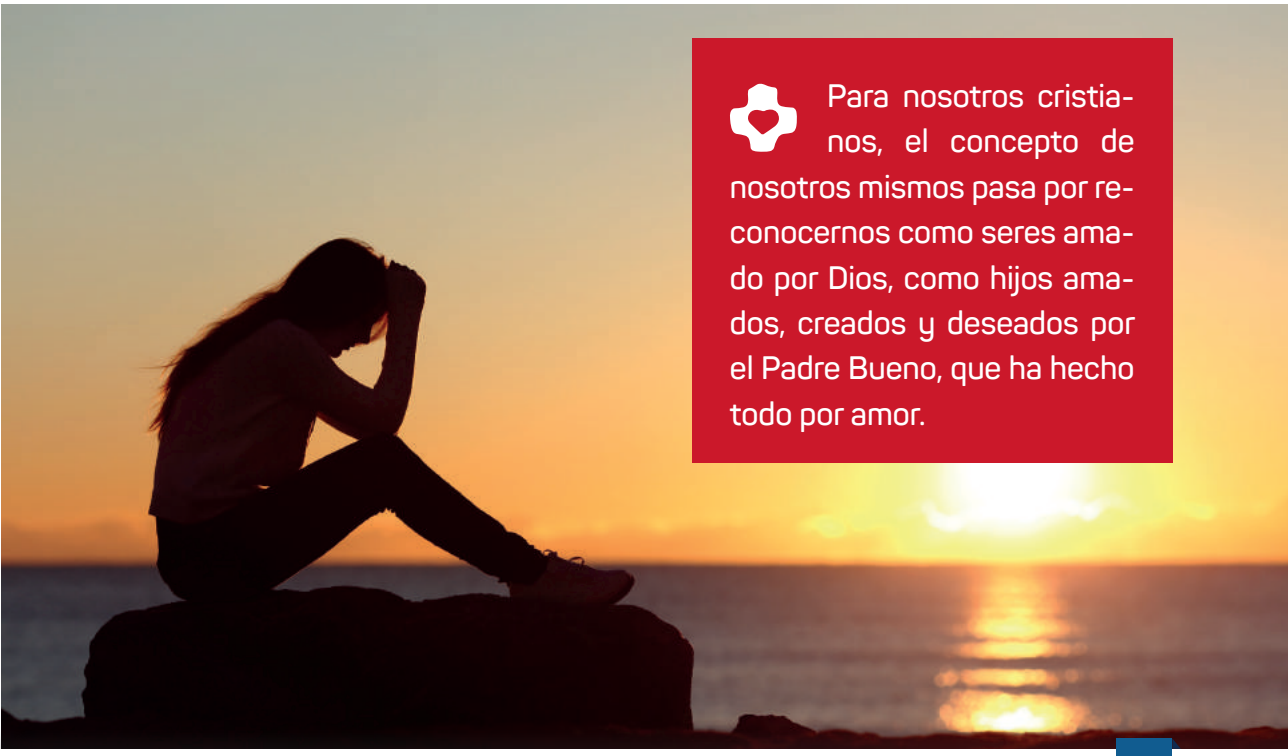
Guiados por la evaluación de nosotros mismos, tendemos a evaluar las situaciones, adoptar actitudes delante a los demás y presentarnos a los otros. Por ejemplo, cuando en una fiesta deseamos ser alegres y dar una buena impresión a los demás, no nos acercaremos a quien habla de temas aburridos y complicados, sino que buscaremos temas divertidos que favorezcan la alegría con la que me quiero presentar.

Afectivamente la evaluación personal juega un rol fundamental, la cualidad de nuestras relaciones y afectos dependerá de si nos sentimos satisfechos o no con lo que somos.

De hecho, ver con una mirada más real y objetiva nuestra vida es signo de madurez. Esto se logra sólo a través de un proceso de auto-conocimiento personal, con una actitud de continua búsqueda de nuestro Yo genuino. Estamos casi que obligados a conocer nuestras cualidades y límites si queremos construir una vida integrada y sana. Desafortunadamente en esta tarea, parece que vamos a contracorriente porque cada vez más asumimos máscaras, roles sociales y otros "yos", que nos impiden mostrarnos como realmente somos.

Hemos visto que el concepto de nosotros mismos está en continuo desarrollo, que pasa por diversas fases desde la niñez, adolescencia y la edad adulta. Independientemente del estado de desarrollo en el que te encuentres, piensa por un momento ¿Qué puedo hacer para que el concepto que tengo de mí mismo sea más realístico, objetivo e integrado?

Así, mirarse al espejo será un reconocerse por lo que somos, no sólo por lo que nos han dicho que somos, no por lo que poseemos o los éxitos que cosechamos. Afortunadamente podemos crecer, seguir en la continua búsqueda de nosotros mismos, confiando en nuestras capacidades y reconociendo nuestros límites para darle sentido a nuestra vida.



Para nosotros cristianos, el concepto de nosotros mismos pasa por reconocernos como seres amado por Dios, como hijos amados, creados y deseados por el Padre Bueno, que ha hecho todo por amor.

En lo secreto...

Aspirad a los carismas más valiosos

Monición / Texto Introductorio

El Espíritu Santo en la Iglesia ofrece diversos dones y carismas a diferentes personas para que su vida sea testimonio para otros. El carisma y los dones son aquellos servicios o ministerios que todos los cristianos estamos llamados a desempeñar en la Iglesia, siempre dependiendo de nuestras cualidades y talentos.

En esta oración nos encontraremos con la Palabra de Dios que nos animará a buscar el servicio que podemos desempeñar en la Iglesia. Todos nosotros como cristianos estamos llamados a desempeñar una función en nuestra Iglesia. Ese ministerio es un don desinteresado. ¿Cuál es nuestra función en la Iglesia? Que lo descubramos en esta oración y nos comprometamos a realizar este servicio entre nuestros hermanos.

Palabra de Dios

Existen carismas diversos, pero un mismo Espíritu; existen ministerios diversos, pero un mismo Señor; existen actividades diversas, pero un mismo Dios que ejecuta todo en todos. A cada uno se le da una manifestación del Espíritu para el bien común. Uno por el Espíritu tiene el don de hablar con sabiduría, otro según el mismo Espíritu el hablar con penetración, otro por el mismo Espíritu la fe, otro por el único Espíritu carisma de sanaciones, otro realizar milagros, otro profecía, otro discreción de espíritus, otro hablar lenguas diversas, otro interpretarlas. Pero todo lo ejecuta el mismo y único Espíritu repartiendo a cada uno como quiere. Como el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y los miembros, siendo muchos, forman un solo cuerpo, así es el Mesías. Todos nosotros, judíos o griegos, esclavos o libres, nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo, y hemos absorbido un solo Espíritu. El cuerpo no consta de un miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: Como no soy mano no pertenezco al cuerpo, no por ello dejaría de pertenecer al cuerpo. Si el oído dijera: Como no soy ojo no pertenezco

al cuerpo, no por ello dejaría de pertenecer al cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo oiría?; si todo fuera oído, ¿cómo olería? Dios ha dispuesto los miembros en el cuerpo, cada uno como ha querido. Si todo fuera un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Ahora bien, los miembros son muchos, el cuerpo es uno. No puede el ojo decir a la mano: No te necesito; ni la cabeza a los pies: No los necesito. Más aún, los miembros del cuerpo que se consideran más débiles son indispensables, y a los que consideramos menos nobles los rodeamos de más honor. Las partes indecentes las tratamos con más decencia; las decentes no lo necesitan. Dios organizó el cuerpo dando más honor al que carece de él, de modo que no hubiera división en el cuerpo y todos los miembros se interesaran por igual unos por otros. Si un miembro sufre, sufren con él todos los miembros; si un miembro es honrado, se alegran con él todos los miembros. Vosotros sois cuerpo del Mesías, y miembros singulares suyos. Dios los dispuso en la Iglesia: primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, después milagros, después carisma de sanaciones, de asistencia, de gobierno, de lenguas diversas. ¿Son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿son todos maestros?, ¿todos taumaturgos?, ¿tienen todos carismas de sanaciones?, ¿hablan todos lenguas arcanas?, ¿son todos intérpretes? Aspirad a los carismas más valiosos. Y ahora os indicaré un camino mucho mejor (1 Co 12, 3-30).

Salmo 103
Bendice alma mía al Señor

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a
su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura;
él colma tu vida de bienes,
y tu juventud se renueva
como el águila.

El Señor hace obras de justicia
y otorga el derecho a los oprimidos;
él mostró sus caminos a Moisés
y sus proezas al pueblo de Israel.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y
de gran misericordia;
no acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a
nuestras culpas.

Actualidad scj

P. ALFONSO GONZÁLEZ SÁNCHEZ, scj

50 años Venta de Baños

El pasado 2 de diciembre tuvo lugar la apertura institucional de los actos conmemorativos del 50 aniversario de la fundación del Colegio y Seminario Sagrado Corazón. La parroquia de Santa Rosa de Lima acogió la Eucaristía que fue presidida por Monseñor Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid. Numerosos religiosos Dehonianos llegados de diversas procedencias acompañaron a la comunidad religiosa y a las numerosas familias y alumnos, y todos se trasladaron posteriormente al seminario para continuar con la celebración. El acto institucional fue abierto por el P. Provincial, José Luis Munilla, y tras él intervinieron para hacer un repaso de los 50 años del centro los padres Aquilino Mielgo y Jesús Valdezate. A continuación, el grupo musical Ad Libitum ofreció un concierto con el que quisieron repasar la historia del centro. La clausura del acto corrió a cargo del Director Provincial de Educación, D. Sabino Herrero.

IX Encuentro Europeo de Voluntarios Misioneros Dehonianos

El pasado 2 al 4 de febrero se celebró en Lisboa el IX Encuentro Europeo de Voluntarios Misioneros Dehonianos. El objetivo del voluntariado es dar la oportunidad a los jóvenes de experimentar el proyecto de la comunidad, ayudando en las necesidades diarias y compartiendo la vida de la oración. Compartimos nuestras experiencias y conocimos los diferentes proyectos dehonianos por todo el mundo.

Encuentro de Superiores Mayores

El Colegio Internacional de Roma de nuestra Congregación acogió en noviembre el Encuentro de Superiores Mayores Dehonianos. Se abordaron cuestiones relativas a las exigencias de su ministerio, y contó con la participación del P. Provincial, José Luis Munilla. Todos los superiores, acompañados por el General, P. Heiner Wilmer, peregrinaron hasta la ciudad italiana de Loreto, donde es venerada la Casa de Nazaret, santuario mariano especialmente querido para el P. Dehon.

Obispos Dehonianos

El Colegio Internacional de nuestra Congregación en Roma acogió en enero un Encuentro con 21 Obispos Dehonianos y la Curia General. Se abordaron algunos desafíos de la evangelización como la pastoral vocacional, el diálogo interreligioso y las migraciones. El Superior General, P. Heiner Wilmer aprovechó este foro para proponer el año del "Corazón herido", que comenzará en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, prolongándose hasta 2019.

Primera misa del P. Roy en Valencia

El P. Roy Xavier llegó hace más de un año a España para continuar con su formación ministerial y tener una experiencia fuera de India, su país de origen. En noviembre regresó a Kollam (India), donde recibió la ordenación sacerdotal. A su regreso, junto a su comunidad religiosa y a los fieles de la parroquia San Francisco Javier de Valencia celebró su Primera Misa el pasado 18 de diciembre. ¡Enhorabuena!

Actualidad scj

P. ALFONSO GONZÁLEZ SÁNCHEZ, scj

Asamblea en Ecuador y visita Provincial

Como cada año, los religiosos que forman el Distrito de Ecuador, perteneciente a la Provincia española, celebraron a finales de enero su Asamblea. En esta ocasión el escenario fue la Casa Hogar Domus Cordis de Bahía de Caráquez, junto a la parroquia Sagrado Corazón, residencia de la comunidad local. Estuvieron acompañados por el P. Provincial, José Luis Munilla, el Delegado de Misiones, P. Alfonso González, así como por el P. Juan Manuel Yépez, invitado de la Región de Venezuela. Unos y otros revisaron el funcionamiento de las parroquias y proyectos sociales iniciativa de la Congregación en Quito y Bahía. Por su parte, los padres José Luis y Alfonso se encontraron con algunas familias receptoras de los programas de Apadrinamientos y Microcréditos, se acercaron a los comedores sociales, visitaron a quienes viven en las decenas de casas construidas en Bahía gracias a la iniciativa de los Dehonianos tras el terremoto de 2016 y compartieron algunos momentos con los usuarios del Aula de Discapacidad Talita Kum y los jóvenes de la Domus Cordis. Además, en Quito conocieron la marcha del Centro de Día para ancianos, y de la Casa de Formación donde actualmente una decena de jóvenes siguen el programa de discernimiento vocacional, junto a sus formadores, los padres José Luis Domínguez y Pedro Jesús Arenas.

A vino nuevo, odres nuevos

Bajo este lema celebraron los Dehonianos de Venezuela su Asamblea anual a comienzos de enero. A pesar de las dificultades que comparten con el conjunto de la población del país, el P. Alejandro Iglesias, Superior Regional, ve la situación "como una invitación a reflexionar juntos sobre nuevos caminos a tomar", y señala que "tenemos que afianzar y cuidar más la vida fraterna, darnos más tiempo en la vida comunitaria, tal vez tengamos que orar más juntos". De este modo invitó a todos los participantes a tener la apertura necesaria a la novedad que nos propone el evangelio y poder seguir con alegría los pasos del Maestro. Más de una treintena de religiosos Dehonianos repartidos en siete comunidades continúan viviendo en Venezuela trabajando en varias parroquias y capillas, centros educativos, centros médicos, casas de formación y casa de retiros. Ellos continúan necesitando nuestro apoyo, tanto material como a través de la oración.

APADRINA
A UN NIÑO

El Proyecto de Apadrinamiento consiste en el compromiso de realizar una aportación económica que ayude solidariamente a los gastos de alimentación, medicinas, educación y vestido de un niño en los lugares donde están presentes las Misiones Dehonianas. El cálculo establecido para cubrir dichas necesidades es de 25 € al mes. Los religiosos Dehonianos gestionan este proyecto en Quito y Bahía de Caráquez (Ecuador), mediante el cual las familias reciben periódicamente vales canjeables en algunos establecimientos locales donde sólo pueden servirse de provisiones destinadas a sus hijos. Estas familias se comprometen a destinar esta ayuda en beneficio de sus hijos, así como a recibir formación sobre la crianza impartida por los colaboradores parroquiales.

Los padrinos recibirán anualmente una foto del niño apadrinado y una carta de agradecimiento escrita por él o ella.

Si desea colaborar en esta obra o conoce a alguien que pueda hacerlo, póngase en contacto con el P. Alfonso González, Delegado de Misiones

918336470

Antonio Mastantuono · Giovanni Villata · Augusto Bonora · Salvatore · Ferdinandi

La Iglesia en la ciudad

Un desafío para las parroquias en las urbes actuales

En las ciudades, sobre todo en las de grandes dimensiones, la parroquia se encuentra cada vez más frente al desafío de sumergirse en las experiencias del territorio, en los polos que construyen socialidad y cultura, en los espacios que expresan necesidades, solidaridad y la democracia de base.

En los grandes centros urbanos, donde va en aumento el anonimato, las adscripciones son fluidas y se multiplican los "no lugares", las parroquias parecen desmoronarse, convirtiéndose, en particular en las metrópolis, en algo así como en pueblos que se ponen uno junto al otro. Se trata de cambios que interpelan a la parroquia, y que hemos de conocer a fondo en sus demandas y en las necesidades, también espirituales, que hacen aflorar.

En cualquier caso, la novedad social y cultural, la movilidad y el anonimato imperante no suscitan en los ciudadanos grandes demandas de oración, de encuentro, de educación y de mística. Y la parroquia tiene demasiadas veces un planteamiento todavía "rural", que no parece estar en condiciones de responder a las necesidades espirituales del presente. El desafío consiste en ser punto de referencia para todas las demandas, sin dividirse en especializaciones, sin o en el interior de una dimensión de comunión. De este modo se evita el riesgo de convertir a la parroquia únicamente en un conjunto de Clubs.

En las ciudades, sobre todo en las de grandes dimensiones, la parroquia se encuentra cada vez más frente al desafío de sumergirse en las experiencias del territorio, en los polos que construyen socialidad y cultura, en los espacios que expresan necesidades, solidaridad y la democracia de base. Al mismo tiempo, el desafío consiste en no perder una de las cualidades más bellas de la parroquia, a saber: la de ser Iglesia en la ciudad, en condiciones de escuchar e interpretar el territorio para anunciar el evangelio a todos, en todo lugar.

Págs.: 102 • ISBN: 9788416803132

www.edicionesede.es

EDICIONES DEHONIANAS ESPAÑA

Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

R201802

Sí, deseo colaborar con las Obras Apostólicas de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

Envíalo a: Centro de Pastoral de Bienhechores - Curia Provincial SCJ C/ Balbina Valverde, 5 · 28002 Madrid

Datos

D./Dª.....

Dirección..... Nº..... Piso.....

Población..... C.P..... Provincia.....

Teléfono..... Correo-e.....

NIF ..... Los donativos que realice tienen desgravaciones sobre el importe en el Impuesto de la Renta. Para enviarle el certificado necesitamos que nos comunique su NIF.

Deseo colaborar a través de

☐ Transferencia a una de las cuentas de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

Banco Popular	ES49 0075 0204 9706 0065 5237
Banco Santander	ES38 0049 0382 9528 1005 1874
BBVA	ES97 0182 4927 5800 1013 1349
Caixabank	ES13 2100 6407 3802 0008 8279

☐ Giro postal ☐ Cheque

☐ Domiciliación bancaria:

Titular de la cuenta.....

Caja o Banco.....

Nº Cta. IBAN ES ☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐ ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

La cantidad de..... €

☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Anual

Formación de seminaristas

☐ Beca Extraordinaria.....1.200€ ☐ Pensión Mensual.....400€

☐ Beca Ordinaria.....600€ ☐ Pensión Diaria.....30€

Celebración de misas

A intención de.....

Donativo Económico..... €

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN PARA LOS BIENHECHORES. De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos de que sus datos personales son incorporados a un fichero automatizado, con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de su aportación, así como para remitirle la revista scj.es y otras informaciones relacionadas con la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, Padres Reparadores-Dehonianos, que puedan ser de su interés, salvo que marque la siguiente casilla ❑.
Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero:
Centro de Pastoral de Bienhechores - Curia Provincial SCJ - C/ Balbina Valverde, 5 · 28002 Madrid - 91 8336470 - 662126876

Todos estamos llamados por vocación cristiana al servicio que sirve y a ayudarnos mutuamente a no caer en las tentaciones del servicio que se sirve. Todos estamos invitados, estimulados por Jesús a hacernos cargo los unos de los otros por amor.

Francisco, papa